

PAZOS-LÓPEZ, Ángel. *Imágenes de la liturgia medieval. Planteamientos teóricos, temas visuales y programas iconográficos*. Valencia: Tirant Humanidades, 2023. 355 pp. ISBN: 9788419471642.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.26.2025.561-563>

La obra, que es producto de la tesis doctoral del autor defendida en la Universidad Complutense de Madrid en el año 2021, prepara al lector, desde su intitulación, a lo que va a ser una valiente labor. La liturgia medieval (y, por tanto, sus representaciones visuales) plantea una vasta problemática en su estudio como unidad dada su complejidad y diversidad. A pesar de las corrientes e influjos unificadores y reformadores, nos encontramos ante un sistema formal mutable con numerosas variantes y formulaciones rituales, eje neurálgico, además, de encendidas controversias de carácter teológico. Se trata de un sistema que no solamente evoluciona en el tiempo, sino que también atiende a particularidades geográficas, cuestiones que hacen de la propuesta del autor una tarea aún más loable en tanto que la obra abarca su representación visual en el amplio espectro de la cristiandad medieval.

Como historiador del Arte, Ángel Pazos-López, plantea una pertinente aproximación a la liturgia desde su disciplina desarrollando una elocuente reflexión acerca del valor artístico de la realidad litúrgica. Una visión que podría ser calificada de anacrónica queda justificada considerando y analizando de manera específica los valores estéticos y performativos del ritual y de sus elementos codificadores. Entender el rito litúrgico como creación artística supone atender a su dimensión material e inmaterial y a su capacidad integradora de diversas categorías artísticas. Con el objetivo de poder analizar esta realidad artística en su complejidad, y desde la Historia del Arte, el autor explora y reflexiona en torno a las posibilidades que ofrecen las más destacables corrientes metodológicas que han vertebrado la disciplina.

No obstante, el principal objetivo del autor es atender a las representaciones visuales medievales de la liturgia cristiana con independencia del soporte material o la técnica empleada en ellas. El enfoque transversal del autor es parte fundamental de su estudio, si bien la metodología privilegiada parte de la tradición de los estudios iconológicos y de la semiótica

visual. En este sentido, el gran corpus de imágenes recopilado y analizado por el autor no pretende una catalogación o compendio enciclopédico de las representaciones litúrgicas medievales, sino que, en su lugar, propone una sistematización en su estudio partiendo de los niveles interpretativos clásicos del método iconológico. A nuestro juicio, este es uno de los principales resultados de la investigación del autor ya que este ‘esquema procesual’ propio se establece como punto de partida y método para aproximarse de manera genérica a las representaciones visuales de la liturgia medieval.

En el sistema de estudio establecido es fundamental la atención a los signos litúrgicos y a su interpretación puesto que, como elementos comunicativos básicos que son, construyen el lenguaje visual y son los portadores del significado en dichas representaciones. Igualmente, el autor llama la atención sobre la dimensión simbólica de muchos de estos signos, pasando a ser considerados como símbolos litúrgicos, es decir, un tipo de signos rituales que expresan una realidad diferente a la representada. En este sentido, la obra no solo plantea la identificación, sino que también se explican las claves en la interpretación de dichos signos, gestualidades y símbolos a través de las claves interpretativas contenidas en las fuentes escritas.

Otro componente fundamental de su propuesta sistemática es la atención a los actores participantes en el rito (denominados por el autor como ‘signos persona’) y a sus modelos representativos en las imágenes. El papel y función que desempeñaba cada actor partícipe en el rito hace que su identificación visual otorgue una enorme cantidad de información sobre el desarrollo y configuración del ceremonial, así como del momento del rito litúrgico representado en cada imagen. En ese sentido, plantea un análisis y codificación de sus atributos, catalogándolos y estableciéndolos, consecuentemente, como herramientas de identificación de dichos actores. Los principales atributos estudiados van a ser las diferentes tipologías de vestiduras litúrgicas que revisten e identifican a clérigos menores, diáconos y presbíteros, así como a los pontífices.

Posteriormente, el autor de la obra atiende a la codificación y evolución visual del sacramento de la Eucaristía como tema iconográfico. La Eucaristía es, sin duda, la principal conmemoración litúrgica, considerada como base y culmen de toda vida cristiana. Desde el plano teológico se justifica y establece su primacía sacramental, dicha primacía y relevancia tiene un eco directo en la multiplicidad y, por tanto, diversidad de las representaciones del tema eucarístico. Muy interesante es el estudio de su evolución visual y simbólica atendiendo a la representación de las prefiguraciones eucarísticas cuyo significado debe ser localizado en los pasajes bíblicos que fueron

identificados por los teólogos como anticipos y anuncios del posterior sacrificio de Cristo. En este apartado, el autor identifica la repetición y codificación de una serie de subtemas eucarísticos, como aquellos que introducen a ciertos Santos en su composición como San Erardo, San Basilio o San Clemente. Todos ellos serían reconocibles para los fieles lo que reforzaba la legitimación del misterio eucarístico, así como acrecentaban su importancia en la vida del cristiano a través de estos modelos de santidad. Por último, destaca la capacidad de la imagen para trasladar al fiel el milagro de la transubstanciación atendiendo a las representaciones de la conocida como Misa de San Gregorio un subtema eucarístico que alcanzó una destacada difusión, especialmente en época bajomedieval.

Como último eslabón, el autor analiza el desarrollo de programas iconográficos litúrgicos, abordando específicamente la representación del conjunto sacramental. En este sentido, aplica las coordenadas propuestas y sistematizadas a lo largo de la obra para atender a la codificación de cada tema. Seguidamente, atiende de manera directa a aquellas imágenes en las que son representados los siete sacramentos de manera conjunta y la conformación de diferentes programas y patrones discursivos. El autor destaca con respecto a la representación de los sacramentos cómo las experiencias litúrgicas de los fieles dan forma a la construcción de imágenes, mostrando la estrecha relación entre vivencia ritual e imaginario religioso en este tipo de imágenes.

En definitiva, se trata de una sólida y fundamentada propuesta de análisis de la imagen litúrgica medieval. El destacado corpus de imágenes estudiado, así como el gran conocimiento de la realidad litúrgica en su complejidad, permite al autor establecer las coordenadas que articulan un sistema de interpretación propio apoyado en el esquema clásico del método iconológico. Dicho sistema, planteado al principio de la obra (tras la correspondiente justificación metodológica), es aplicado y desgranado a través de ejemplos concretos que jalonan la lectura, muchos de ellos además ilustran la misma a través de láminas a color. El autor consigue explicar y ejemplificar el sistema de manera clara y organizada. Destaca la inclusión de tablas y esquemas explicativos, así como la minuciosa atención a los diferentes niveles de lectura de la imagen, desde la configuración de los signos y símbolos de manera concreta hasta llegar al análisis de temas y programas iconográficos.

María Herrero Guillén
Universidad de Valladolid
maria.herrero23@uva.es